



PITWM VERSE BY VERSE 1 de mayo de 2022

2 CORINTIOS 3:7-18

LECCIÓN: GLORIA DEL NUEVO PACTO –

INTRODUCCIÓN:

(2^o Corintios) 3:1 ¿Comenzamos de nuevo a alabarnos a nosotros mismos? ¿O necesitamos, como algunos otros, epístolas de elogio para vosotros, o cartas de recomendación de vuestra parte?— Pablo acababa de declarar en 1 Corintios 2:17 que él no corrompió la Palabra de Dios como muchos lo hacen, y que su ministerio estaba basado en un verdadero llamado de Dios. Sabía que aquellos que se oponían a él iban a saltar sobre su reclamo y nuevamente lo acusarían de exaltarse a sí mismo; lo acusarían de actuar como si fuera el mensajero de Dios que tenía un rincón en la verdad. Por lo tanto, Pablo comienza a evitar la acusación. Él pregunta: "¿Comenzamos de nuevo a alabarnos a nosotros mismos? Ahora bien, ¿qué credenciales tiene para que la gente lo escuche a él y a sus afirmaciones? Hay una verdad básica: las credenciales del ministro no siempre son cartas de recomendación o cartas de recomendación, porque algunas de ellas no siempre eran precisas o veraces en ese momento. Algunos en la iglesia de Corinto habían escrito cartas y usaban estas cartas de referencia para recomendarse a la iglesia. Por lo tanto, una persona no es realmente conocida hasta que ha demostrado su valía en algún campo del ministerio o en alguna posición. Hoy en día, lo llamamos probación. Pablo va directo a la yugular. Sus credenciales eran mucho más excelentes que las cartas.

(2^o Corintios) 3:2 Vosotros sois nuestra epístola escrita en nuestros corazones, conocida y leída de todos los hombres: Pablo da la primera credencial del ministro: que los creyentes corintios fueron escritos en su corazón. Cualquiera que lo conociera podía ver que se preocupaba profundamente por la iglesia de Corinto. Siempre oraba por ellos, expresaba amor y preocupación por ellos, los apreciaba. Eran muy queridas para él, tan queridas que podía decir que estaban escritas en su corazón. Ese es un cuidado profundo. ¡Así es como Jesús se sentía por nosotros! Las vidas de los creyentes a quienes Pablo y sus compañeros habían convertido eran suficiente recomendación. El mayor elogio de un ministro es el cambio de vidas de las personas. Su testimonio de cómo fueron alcanzados; Cómo han crecido fue su carta de recomendación, y su testimonio ante el mundo fue mucho más importante que una carta de recomendación.

(2^o Corintios) 3:3 Por cuanto es manifiestamente declarado que sois la epístola de Cristo ministrada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. La segunda credencial del ministro: que las vidas son escritas por Cristo a través del ministro. Esto significa que el ministro no es el que convierte y cambia la vida de las personas.

1. Es Cristo, y solo Cristo, quien convierte y hace crecer al pueblo.
 - a. Se dice que la vida de los creyentes es la epístola (carta) de Cristo. Cristo es el autor de la vida del creyente, el autor de su conversión y de su justicia. Él es el autor y consumidor de nuestra fe.
 - b. Las vidas de los creyentes no están escritas con la tinta que usan los hombres, sino con el Espíritu del Dios vivo. Cristo usó el Espíritu de Dios cuando quiso comunicar un mensaje a los hombres.
 - i. Él no escribe el mensaje en tablas de piedra como lo hizo cuando le dio los mandamientos a Moisés.
 - ii. Escribe en las tablas carnales del corazón. Él pone Su mensaje en los corazones de los hombres lo que hace que los hombres vivan vidas cambiadas.

2. **Es el ministro quien ministra a las vidas de los creyentes.** Pablo está diciendo que Cristo crea la letra, la vida de los creyentes, y el ministro la cuida y cuida.

El mayor elogio que puede tener un ministro no son las cartas de recomendación, sino...

- Cristo escrito en la vida de las personas
- El Espíritu del Dios viviente escrito en la conducta y el comportamiento de las personas
- La ley de Dios escrita en el corazón de las personas.

(2^o Corintios) 3:4 Y tal confianza tenemos en Cristo para con Dios: La tercera credencial del ministro es que el ministro está capacitado y hecho apto por Dios. La palabra "*hacia Dios*" significa que el ministro sirve a Dios y sirve delante de Dios o hacia Dios. Él no solo está calificado y hecho apto por Dios; él es responsable ante Dios por la forma en que ministra.

1. La confianza de Pablo **es hacia Dios a través de Cristo.** La jactancia de Pablo no estaba en él mismo. El crédito por todos los logros de Pablo es para Cristo.

(2^o Corintios) 3:5 No es que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar cualquier cosa como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia es de Dios;— Pablo no era suficiente para el ministerio, no en sí mismo. Fue hecho apto para el ministerio a través de Cristo.

2. La **única suficiencia de Pablo era de Dios.** Él no tenía poder para cambiar el corazón de una persona, para dar vida a una persona, para dar la seguridad y la seguridad de la presencia y el cuidado de Dios a una persona, para dar el Espíritu de Dios a una persona, para escribir la ley de Dios en el corazón de una persona. **El don de la vida y el poder de dar vida es de Dios y solo de Dios.** ¡Dios mío! ¡Mastica eso!

(2^o Corintios) 3:6 El cual también nos hizo ministros hábiles del Nuevo Pacto, no de la letra, sino del espíritu, porque la letra mata, mas el espíritu da vida. La palabra "*testamento*" es mejor traducida como pacto. Significa **un acuerdo hecho entre dos o más personas, una relación especial establecida y establecida entre personas.**

- **En el Antiguo Testamento, Dios había establecido un Antiguo Pacto entre Él y el hombre, que aquí se llama el "Pacto de la Letra".** **La Ley del Antiguo Testamento fue escrita en tablas de piedra.** El antiguo acuerdo requería que el pueblo obedeciera las leyes de Dios. La gente no era lo suficientemente fuerte para hacer esto. **La letra de la ley (ley escrita) causa la muerte** (condena el alma), **pero el Espíritu da vida.**
- **Desde Cristo, Dios ha establecido un Nuevo Pacto con el hombre.** **La Ley del Nuevo Testamento está escrita en nuestros corazones.** Pablo ya les había dicho **en el versículo 2 que la epístola está escrita en sus corazones.** Y es conocido y leído por todos los hombres. **¹Pablo era ahora el siervo de Dios del nuevo acuerdo.** Jesús hizo este nuevo acuerdo entre Dios y el pueblo cuando murió por nosotros. Por lo tanto, no solo podemos seguir por nuestra cuenta lo que dice la ley, sino que **dependemos del Espíritu.** El Espíritu ayuda a las personas a obedecer las leyes de Dios.

LESSON: I. GLORIA ESCONDIDA 2 CORINTIOS 3:7-11

(2^o Corintios) 3:7 Pero si el ministerio de la muerte, escrito y grabado en piedras, era glorioso, de tal manera que los hijos de Israel no podían mirar el rostro de Moisés por la gloria de su rostro, la cual gloria había de ser borrada, el ministerio que traía gloria vino con la muerte. ¿Cómo puede decirse que

¹ <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/2corinthians-lbw.htm>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>

la ley que mata y ministra la muerte es gloriosa?

- La ley fue gloriosa en el sentido de que Dios mismo le fue dada a Moisés, cara a cara. Y estar en la presencia de Dios hizo que el rostro de Moisés resplandeciera con la gloria de Dios. La gloria en el rostro de Moisés era tan brillante que el pueblo no podía mirarlo continuamente (Éxodo 34:30).
- La ley era gloriosa en el sentido de que revelaba la naturaleza de Dios mismo, que Él es santo y justo y que debe ser abordado en santidad y justicia.
- La ley era gloriosa en el sentido de que señalaba a los hombres su desesperada necesidad de salvación. Mostró a los hombres que eran pecadores y que estaban destituidos de la gloria de Dios y que necesitaban desesperadamente un Salvador.

Y luego dice... **por la gloria de su semblante, la cual gloria había de ser borrada:** Lo que Pablo está diciendo es que la gloria de Dios que estaba en el rostro de Moisés era un símbolo de Dios en el Antiguo Pacto. Sin embargo, la gloria de Dios sobre el Antiguo Pacto estaba pasando, porque estaba destinado a ser solo un arreglo temporal entre Dios y el hombre, porque Dios establecería Su Nuevo Pacto a través de Su Hijo Jesucristo.

(2^o Corintios) 3:8 **¿Cómo no será más bien gloriosa la ministración del espíritu?**— El versículo anterior declaró que la ministración de la muerte... fue glorioso, entonces se hace la pregunta que invita a la reflexión: "*¿Cómo será más glorioso el ministerio del espíritu?*" Es como recibir una mejora que no pensabas que necesitabas.

- La ministración del Antiguo Pacto estaba escrita en piedra (exterior), ahora la ministración del Espíritu está escrita en el corazón (interior).
- La ministración del Antiguo Pacto era temporal (lo que se ve), la ministración del Espíritu es eterna (lo invisible).
- El ministerio del Antiguo Pacto se inclinaba hacia la muerte, el ministerio del Espíritu se inclinaba hacia la vida.

Si el Antiguo Pacto que Moisés recibió y la gloria se mostró en su rostro (aparición externa), ¿cuánto se gloriosará la ministración del Espíritu (el Nuevo Pacto) en el hombre interior? La respuesta es obvia: el ministerio del Espíritu es dar vida a los hombres y el poder de vivir la vida. De hecho, la vida es eternamente más gloriosa que la muerte.

(2^o Corintios) 3:9 **Porque si el ministerio de condenación es gloria, mucho más excede en gloria el ministerio de justicia.** Romanos 8:1-2 viene a la mente: "*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.*" El Nuevo Pacto, el Espíritu de Dios impartió justicia. Cristo tomó nuestra injusticia y nos dio Su justicia, la naturaleza misma de Dios. El Viejo no podía hacer eso. Podría salvar. Los mantuvo en cautiverio mientras ministraba la muerte, pero lo Nuevo supera gloriosamente a través de Cristo trayendo vida.

(2^o Corintios) 3:10 **Porque aun lo que fue hecho glorioso, no tuvo gloria en este respecto, a causa de la gloria que sobresale.** Por lo tanto, la gloria del Nuevo Pacto excede tanto al Antiguo Pacto que, en comparación, el Antiguo Pacto no tiene gloria en absoluto. ¡El Nuevo Pacto supera con creces al Antiguo Pacto porque Dios envió a Su Hijo unigénito! ¡Su propia presencia gloriosa descendió para salvarnos a través de Cristo, lo cual oculta cualquier gloria que el Antiguo Pacto haya tenido una vez!

(2º Corintios) 3:11 Porque si lo que se ha destruido era glorioso, mucho más lo que permanece es glorioso. El Antiguo Pacto o ley se desvaneció, el Nuevo Pacto permanece y es permanente. Es por eso que no hay necesidad de otra actualización. ¡Su gloria y función nunca serán superadas! No es necesario realizar más cambios. No se establecerá una nueva relación entre el hombre y Dios, ni una nueva forma de que el hombre se relacione con Dios. El pacto final entre Dios y el hombre ha sido establecido para siempre. Si un hombre va a tener alguna vez una relación con Dios, debe permitir que el Espíritu de Dios entre en su corazón y en su vida. No hay otra manera de vivir con Dios. Si un hombre desea vivir para siempre con Dios, debe invitar al Espíritu de Dios a su vida y será gloriosa.

II. GLORIA REVELADA 2 CORINTIOS 3:12-18

(2º Corintios) 3:12 Así que, viendo que tenemos tal esperanza, hablamos con gran claridad: Nuestra esperanza es saber lo que Cristo ha hecho por nosotros en la cruz; Es Su obra terminada, y el Espíritu de Dios en nosotros que tenemos la ministración del Espíritu y la ministración de Justicia dentro de nosotros operando, la cual es permanente. Con tal esperanza no podemos dejar de hablar con gran claridad acerca de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. La Antigua Alianza hablaba con un significado velado; el Nuevo Pacto habla con un significado claro (franco, claro y audaz). La razón por la que podemos proclamarlo tan clara y audazmente es porque el Nuevo Pacto es dado por el Espíritu en un mensaje claro y sin revelamiento.

(2º Corintios) 3:13 Y no como Moisés, que cubrió su rostro con un velo, para que los hijos de Israel no pudieran mirar con firmeza hasta el fin de lo que ha sido abolido: El significado velado es ilustrado por Moisés. Cuando el pueblo vio la gloria de Dios brillando en el rostro de Moisés, Él tuvo que poner un velo sobre su rostro. ¿Por qué? – Porque el pueblo se retiró del resplandor de la gloria de Dios. El pecado no podía estar en la presencia de Dios. Tampoco debían ver la gloria desvanecerse de la faz de Moisés. El hombre mira la ley y ve que debe obedecerla si desea agradar a Dios. Por lo tanto, el hombre trabaja y se esfuerza por guardar la ley creyendo todo el tiempo que se está ganando el favor y la aceptación de Dios. Este simplemente no es el camino de Dios. Pero, la Ley tuvo que desvanecerse para dar paso al cumplimiento de la Ley. Cristo es el cumplimiento de esa Ley. De modo que, así como Moisés veló el resplandor de la gloria, también ocultó el viejo orden que estaba pasando.

(2º Corintios) 3:14 Mas sus mentes estaban cegadas, porque hasta el día de hoy permanece el mismo velo sin quitar en la lectura del Antiguo Testamento, el cual es quitado en Cristo. Esto muestra que hasta que Dios te permita ver una cosa, tu mente estará cegada para no verla. La gloria y el significado de la ley están velados a la vista del hombre; Él es incapaz...

- Para ver el verdadero sentido de la ley.
- Ver que la ley fue dada para revelar la naturaleza de la gloria y perfección de Dios.
- Para ver que el hombre está destituido de la gloria y perfección de Dios.
- Ver que el hombre no puede guardar la ley, no perfectamente.
- Ver que la ley fue dada para mostrarle al hombre su desesperada necesidad de un Salvador.

(2º Corintios) 3:15 Pero hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está sobre su corazón. Incluso hoy en día, cuando se lee a Moisés en el Antiguo Testamento, los que todavía siguen la ley están ciegos a la verdad. El velo aún permanece sobre sus corazones, cubriendo la verdadera gloria de Dios, y eso nos hace saber que hay una necesidad de un Salvador: el Nuevo Pacto, el Señor Jesucristo en sus vidas. Es

Cristo, y sólo Cristo, quien ha quitado y aún puede quitar el velo. ¡A Dios sea la gloria! Los de su hogar; los de las naciones; los encarcelados.

(2^o Corintios) 3:16 Sin embargo, cuando se vuelva al Señor, el velo será quitado. El velo de la Antigua Alianza se quita solo cuando una persona se vuelve al Señor. Cuando una persona verdaderamente se vuelve a Jesucristo, se le muestra cómo Jesucristo es la gloria de Dios y el fin, el propósito y el cumplimiento de la ley. Se quita el velo de la ley, y él comprende la maravillosa gloria de Dios. Gálatas 3:24-25 dice: "Por tanto, la ley fue nuestro ayo para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero después de que esa fe ha llegado, ya no estamos bajo un maestro de escuela."

(2^o Corintios) 3:17 Ahora bien, el Señor es ese Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. El Nuevo Pacto trae libertad a través del Señor Jesucristo. El Señor es identificado como el Espíritu; uno con Dios. El Señor mismo fue en realidad el que aseguró la salvación y la libertad para el hombre, pero es el Espíritu quien está activamente involucrado en revelar la verdad de la salvación y la libertad al hombre. "...donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad."

- Cristo libera al creyente del dominio del pecado.
- Cristo libera al creyente de la ley.
- Cristo libera al creyente de la esclavitud del miedo.
- Cristo libera al creyente del poder de Satanás, que es el miedo a la muerte.
- Cristo libera al creyente de la esclavitud o corrupción.

(2^o Corintios) 3:18 Mas todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor. "Todos nosotros" se refiere a los creyentes; los que se han vuelto del pecado a Cristo, los que se les quitó el velo de la faz, los que están cara a cara con la gloria del Señor, a cara descubierta, contemplando como en un espejo la gloria del Señor. Así como el rostro de Moisés reflejó la gloria de Dios en el Monte Sinaí, el rostro de cada creyente irradia la gloria de Cristo, porque lo que estaba reservado solo para los más altos bajo el Antiguo Pacto se pone a disposición de todos en el Nuevo.

- El rostro abierto significa que al creyente se le da el privilegio de estar cara a cara con Cristo. Este es el privilegio de conocer a Cristo personalmente y aprender todo acerca de Él. No hay velo sobre el rostro o los ojos del creyente, nada que le impida conocer al Señor.
- El creyente debe contemplar la gloria del Señor. Contemplamos a Cristo, que es la imagen de Dios. Cuando vemos a Jesús, vemos al Padre. Esto significa contemplar la Deidad y deidad del Señor, el esplendor, el brillo y la excelencia de Su persona y Ser. La "gloria" describe el esplendor, la santidad y la majestad de Dios; la manifestación de la presencia de Dios. Jesucristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, la gloria vino a la tierra y pagó el precio supremo y supremo por la salvación del hombre.
- El creyente contempla como en un espejo la gloria del Señor. Ningún hombre que sea sólo finito y carne podría entender jamás al Señor, que es Espíritu infinito. El creyente solo ve y entiende la gloria de todo el Señor como en un espejo o en un espejo. Es decir, solo ve un reflejo del Señor, no la imagen completa. En la actualidad, el creyente es capaz de ver al Señor solo a través de la Palabra y el Espíritu Santo; en el futuro, estará cara a cara con el Señor por toda la eternidad. Entonces conocerá al Señor tal como el Señor lo conoce ahora.

- La imagen del creyente será cambiada. Para Moisés, la gloria finalmente se desvaneció, pero bajo el Nuevo Pacto el creyente es cambiado a la misma imagen de gloria en gloria. 1 Corintios 15:49 dice: "Y así como hemos llevado la imagen de lo terrenal, también llevaremos la imagen de lo celestial." En última instancia "...seremos semejantes a él (Cristo), porque le veremos tal como él es" 1 Juan 3:2c.
 - El creyente es cambiado/transformado a la imagen de Cristo de gloria en gloria:
 - Cuando el creyente contempla (capta, entiende, estudia y se aferra) a la gloria del Señor, la misma gloria es creada en él.
 - Cuando el creyente contempla (capta, entiende, estudia y se aferra) a la gloria del Señor, el creyente progresa y crece de una etapa de gloria a una etapa superior.

RESUMEN:

7 Moisés escribió las palabras del antiguo acuerdo en pedazos de piedra. Mostraba cuán grande y poderoso era Dios. El rostro de Moisés resplandeció después de que Dios le habló. No permanecía brillante, pero el pueblo israelita seguía sin poder mirar el rostro de Moisés. El viejo acuerdo que traía la muerte era poderoso. 8 De modo que el nuevo acuerdo, que proviene del Espíritu de Dios, mostrará aún más el poder de Dios. 9 El antiguo acuerdo mostraba a la gente que eran culpables. El nuevo acuerdo de Dios hace que las personas estén bien con él. Así que, sin duda, el nuevo acuerdo muestra el poder de Dios aún más que el anterior. 10 El antiguo acuerdo fue grande y poderoso en un tiempo. Pero ahora el nuevo acuerdo de Dios ha llegado en su lugar. El gran poder del nuevo acuerdo muestra que el antiguo acuerdo ya no es poderoso. 11 El antiguo acuerdo era poderoso, pero llegó a su fin. El nuevo acuerdo de Dios continuará siempre. ¡Así que seguramente muestra el poder de Dios aún más! **(3:7-11) EEB.**

12 Por eso, porque sabemos todo esto, hablamos el mensaje de Dios con valentía. 13 No somos como Moisés. Su rostro no continuaba resplandeciente con la luz de Dios. Así que se cubrió la cara con un paño. No quería que el pueblo israelita viera que la luz estaba llegando a su fin. 14 Pero aquellos israelitas no podían pensar correctamente. Incluso hoy en día, todavía no entienden el mensaje del antiguo acuerdo de Dios. Cuando lo leen, son como personas que tienen un paño que cubre sus mentes. Continúa así a menos que crean en Cristo. Entonces Cristo quita el paño para que entiendan. 15 Incluso hoy, cuando el pueblo israelita leía los libros de Moisés, una tela todavía cubre su mente. 16 Pero cuando una persona se vuelve a confiar en el Señor, entonces Dios le quita la tela. 17 El Señor es lo mismo que el Espíritu. Y cuando el Espíritu del Señor está con alguien, esa persona es libre. 18 Mostramos el poder del Señor a los demás. Es como si Dios nos hubiera quitado un paño de la cara. Él nos está cambiando para que lleguemos a ser más y más como él. Mostramos cada vez más claramente cuán grande es Dios. Es el Señor quien hace todo esto, por la obra de Su Espíritu **(3:12-18) EEB.**